DIARIO DEL HOGAR

FUNDADO POR FILOMENO MATA EN 1881.

AÑO XII. MIERCOLES 7 DE DICIEMBRE DE 1892. NUM. 10.

HEMEROTECA NACIONAL MEXICO

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE.

"DIARIO DEL HOGAR"

Se publica invariablemente todos los dias, excepto los lúnes.

Todo suscritor ó corresponsal tiene derecho á publicar en este periódico remitidos de interés general, siempre que vengan bajo su firma y con la responsiva correspondiente.

Las suscriciones se toman el 15 ó 1º de cada mes.

PRECIO DE SUSCRICION:

En la ciudad de México al mes, pago adelantado, SESENTA Y CINCO CENTAVOS.—Números sueltos del dia, CINCO CENTAVOS.—Atrasados, DIEZ CENTAVOS.

Fuera de los Estados al mes, pago adelantado, UN PESO.—Números sueltos del dia, DIEZ CENTAVOS.—Atrasados, QUINCE CENTAVOS.

AVISOS.

Los anuncios y comunicados se insertarán á precios convencionales.

Los avisos judiciales de los Estados conforme á tarifa.

Todo lo que se mandan por Correo.

Toda órden debe dirigirse: «Al Director de *Diario del Hogar*.—Apartado postal 314.—México.»

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

UNICOS AGENTES

De este periódico para contratar anuncios de Drogerías y Especialidades farmacéuticas de por mayor:

EN PARIS: Los Sres. Amédée Prince et Cie. 24 rue de Provence. Sucursal en Lóndres: 10 Coleman Street.

EN MÉXICO: Los Sres. Bouvroy y Mendez y J. Labadie Succesores y Comp.

TURNOS

Que deben funcionar en todo el mes de Diciembre de 1892.

Juez 1.º de lo criminal, Lic. José Torres Torija, interino. Juez 1.º correccional, Lic. Gregorio Gómez Zozaya. Agente del Ministerio Público, Lic. Adolfo Fenochio.	...	...	3	8	13	18	23	28
Juez 2.º de lo criminal, Lic. Manuel de la Hoz. Juez 2.º correccional, Lic. Esteban Horcasitas. Agente del Ministerio Público, Lic. Peraza Rosado.	...	...	4	9	14	19	24	29
Juez 3.º de lo criminal, Lic. Jesus María Aguilar. Juez 3.º correccional, Lic. Luis A. Moran. Agente del Ministerio Público, Lic. Victoriano Pimentel.	...	...	5	10	15	20	2	3
Juez 4.º de lo criminal, Lic. José María Cavaliz. Juez 4.º correccional, Lic. Benito R. Ledesma. Agente del Ministerio Público, Lic. Ramos Pedrueza.	...	1	6	11	16	21	26	31
Juez 5.º de lo criminal, Lic. Salvador Medina y Ormachea. Juez 5.º correccional, Lic. Romualdo Beltran. Agente del Ministerio Público, Lic. Jesus R. Bejarano.	...	2	7	12	17	22	27	...

LA MEXICANA

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

LA MEJOR Y LA MAS LIBERAL DE TODAS

OFICINAS:

Don Juan Manuel núm. 23.

Un rápido y vertiginoso progreso de esta Compañía Nacional, fundada con un

CAPITAL SOCIAL DE $200000

que tiene invertido en sus reglamentos una cantidad excedente de $500000 de seguros, debe su prosperidad á las razones siguientes:

1º No existe en el mundo entero otra Compañía que cuente con elementos de tanta solidaridad é influencia como "La Mexicana." El pueblo en general, el elemento oficial y los más grandes capitalistas de la República forman el cimiento de esta simpática agrupacion.

Son fundadores de la misma el Sr. Gral. Diaz, el Sr. Gral. Pacheco, el Sr. Collado, Director del Banco Nacional, el Sr. Arzobispo Labastida, el Sr. V. Vander Weyngaert, el Sr. Sebastian Camacho, Luis Terrazas, Ricardo Salina y otros muchos prominentes mineros.

2º Los fondos de garantía existen en el país, y los Tribunales nacionales son los únicos competentes en caso de controversia.

3º No admite materialismos de doctrina, sistemas desacreditados por los grandes financieros que arruinan pueblos.

4º No cobra gastos de inspeccion.

5º Un error en la edad no anula la póliza.

6º El asegurado puede viajar por todo el Globo sin pagar sobre-primas.

7º Los beneficios se reparten anualmente entre los poseedores de pólizas.

8º La Compañía concede á los asegurados el derecho de hacer el pago de las primas en abonos mensuales.

Con lo expuesto creemos haber probado que nuestra Compañía reune todas las condiciones apetecibles, que pueden exigirse en una Sociedad de esta índole, y que no existen en ninguna otra.

Los que deseen asegurar su vida, pueden dirigirse á nuestras oficinas, donde se les facilitarán los datos que deseen.

Con mucho gusto se mandarán prospectos á los que los soliciten por escrito.

Para mayor comodidad, esta Compañía tiene establecidas agencias en todas las poblaciones importantes de la República, por medio de las cuales se puede hacer el seguro sin necesidad de trasladarse á las oficinas.

INVERSION SEGURA Y VENTAJOSA

———(:o:)———

CINCO PESOS MENSUALES

DAN DERECHO

A PARTICIPAR EN 30 SORTEOS ANUALES

Ofrecemos en venta obligaciones con premios de distintos gobiernos y municipalidades de Europa, las cuales son deudas legalmente emitidas por los gobiernos principales que cada una representa.

Estos bonos se amortizan en grandes cantidades mensualmente con sus respectivos valores aparentes y acompañados á la vez de premios extraordinarios por valores de 300,000, ... 200,000, 100,000, 50,000, 10,000 y .... 1,000 francos, etc.

Vendemos estos bonos en grupos, al contado y en plazos mensuales para facilitar al público la compra de ellos, dando el completo derecho á todos los sorteos y amortizaciones desde que hacen la primera exhibicion de cinco pesos.

Cada uno de los bonos tienen que amortizarse, cuando menos, con su valor completo aparente de cada uno.

Para más informes diríjanse: Gross y Cª, Calle de San José el Real núm. 17. Apartado 786. Teléfono 74.

"Diario del Hogar" DICIEMBRE 7 DE 1892.

BOLETIN.

SUMARIO: EL ACTUAL ESTADO DE PAZ.—ES ANORMAL Y NO REGULAR.—ES DE TEMERSE COMO CONSECUENCIA UNA CONFLAGRACION GENERAL EN EL PORVENIR.—ESTA SERÁ LA SEGUNDA PARTE DE LA REVOLUCION DE TUXTEPEC, QUE SE DESVIRTUÓ.

La paz! la paz! la paz!

No se oye otra cosa en los corrillos de *amigos leales* del gobierno donde se habla de la situacion del país con toda la *imparcialidad* que es de suponerse en un estómago bien lleno y que está exento de privaciones, gracias á la generosidad del Pacificador, la que, en último análisis, pesa sobre el pueblo, que es contra quien reflexyen gravosamente todas las esplendideces del gobierno.

Esa paz, cantada en todos los tonos y en todas las oficinas, nada más que en las oficinas, es segun creen los crédulos por conveniencia, la obra más grande del gobierno ex-anti-reeleccionista, y afirman con cómica seriedad, que aunque nada más el establecimiento de esa paz se debiera al grupo que ahora manda en el país, ya se le debería muchísimo.

Oh benevolencia! Oh optimismo! Oh confianza inocente! Esos señores estadistas *en depósito*, que tanto se congratulan de que se haya cimentado, como dicen ellos, la paz en México, parece que no frecuentan la sociedad de los estadistas en servicio activo, pues de frecuentarla, se les habría *pegado* algo de la habilidad que segun dicen caracteriza á todos los hombres que del gobierno dependen, y entonces habrían llegado á convenir en aquello en que convienen cuantos examinan la situacion actual con la serenidad propia de quien no tiene ni afecto ni aversion al gobierno, y se limita á observar como ciudadano independiente de toda influencia bastarda, lo que pasa á su rededor. Los hombres de esta especie creen, y á nuestro parecer con razon, que la paz que reina ahora es, no la paz de los sepulcros como se ha dicho, porque felizmente no se les puede aplicar á los pueblos la *ley fuga* como á los individuos, sino la paz del respiro, para terminar despues la contienda que se creyó resuelta en 1876 y que, gracias á la *evolucion* de ideas de nuestros gobernantes, ha quedado aplazada para tiempos posteriores.

El pueblo mexicano es anti-reeleccionista. Ya lo mostró en tiempo de la revolucion de Tuxtepec; si anti-reeleccionista no fuera, el Gral. Diaz no estaria indudablemente en la presidencia, pues, salvo el grupo restringido de pretendientes y de amigos-espirantes que le seguian como cauditlo personal cuando se proclamó el plan de la Noria y cuando el de Tuxtepec, el apoyo poderoso que en esta última revolucion le prestó el pueblo y que decidió el triunfo, se debió no á simpatías personales al Gral. Diaz, sino á adhesion completa á las ideas que defendía.

Una vez que el pueblo vió que triunfaron esas ideas en el campo de batalla y que no habia motivo para sospechar que los que las habian defendido y que eran ya dueños de la situacion renegasen más tarde de ellas, se retiró tranquilamente á descansar de las fatigas de la guerra y á dedicarse al trabajo pacífico. De la noche á la mañana se vió engañado por aquellos á quienes habia prestado el apoyo de su brazo para cimentar en la práctica esas ideas, y, sorprendido de improviso, ha permanecido inerte y al parecer indiferente á tal conducta. Se encuentra en el mismo caso en que se encontraría un ejército del cual repentinamente se pasase una parte al enemigo. Esa defeccion trastornaria por lo pronto los planes que se hubiesen formado préviamente para las maniobras de todas las tropas, y habria que resignarse á modificar el plan de campaña; pero aquella defeccion no podria considerarse como una derrota definitiva para el ejército.

En el mismo caso se encuentra el país. No porque una parte de quienes se decían anti-reeleccionistas hayan cambiado de ideas porque así les conviene particularmente, puede decirse que el pueblo todo tenga que experimentar la misma famosa *evolucion* que han experimentado sus gobernantes. En el pueblo las ideas son fijas, porque un pueblo no se puede dejar seducir por las miras personales que á veces doblegan la conciencia de un hombre, ni se puede tampoco comprar á un pueblo su opinion como se les compra á individuos aislados. No, no se puede hacer ésto, porque el pueblo es un todo inalterable, aunque sus elementos aislados no lo sean. Un vaso de agua, una bandeja, un estanque, un lago acaso, pueden tomar la coloracion que se les quiera dar; el mar jamas dejaría de ser del color que es, aunque en su seno se arrojasen millares de toneles de tinta. Lo propio pasa con los hombres de un pueblo y el pueblo mismo.

Esto no es simple teoría, es una enseñanza de la historia. Ella nos muestra cómo los pueblos pueden sufrir una lenta, muy lenta evolucion (no de conveniencia, sino de conviccion), pero que esa evolucion es siempre en sentido progresivo y no retroactivo. Cuando á un pueblo se le ha visto aparentemente retroceder, son sus guías ineptos ó ambiciosos los que han retrocedido, arrastrando fatalmente, en parte al ménos, y siempre de un modo transitorio, al pueblo del que se les ha encargado la direccion. Una vez muertos, derribados ó postergados aquellos retrógrados guías, el pueblo ha proseguido su marcha progresista, que por un momento había sufrido una reaccion.

Esto justamente es lo que pasa con México. El pueblo mexicano no puede haber sufrido una evolucion de retroceso, no puede haber renegado de la democracia (que está íntimamente ligada con la no reeleccion) para echarse en brazos de la dictadura (que está encubierta bajo el disfraz de reeleccion indefinida). Así es que el pueblo, á quien se ha maniatado por sorpresa, no aprueba, soporta nada más. Pero ese estado de tirantez, como es fácil concebirlo, no puede considerarse como normal, y todo lo que es anormal tiene forzosamente que conmoverse para ponerse en equilibrio perfecto, para adquirir la regularidad que había destruido la violencia.

Por esto es por lo que los hombres de juicio sereno y no perturbado por influencias extrañas, temen para el porvenir una conflagracion general, que no será más que la segunda parte de la revolucion de Tuxtepec, ya que la primera fracasó, debido á defecciones lamentables. Nosotros nos inclinamos á creer que quienes así opinan tienen razon, aunque por amor al país quisiéramos que no se realizaran semejantes vaticinios.

Fuera de esta amenaza de perturbacion de la famosa paz de que ahora disfrutamos, hay otra que depende del sistema militar ramificado en el país por el actual gobierno. Pero de esta nos ocuparemos en otro artículo.

El futuro Conclave

(Del *New York Herald.*)

La muerte del Cardenal Fuerstenberg, Arzobispo de Olmutz, ha vuelto á abrir la doble cuestion del Consistorio de los Cardenales y del futuro Conclave. En lugar de setenta, el Sacro Colegio consta hoy de sólo cincuenta y dos miembros; de suerte que si en estos momentos hubiera de abrirse el Conclave, apénas habría cuarenta votos, puesto que varios Cardenales entre ellos Howard y Laurenzi, están enfermos, y otros tan distantes, como el Cardenal Moran, de Sidney, ó tan viejos y achacosos, como el Cardenal Martel, que no puede contarse con ellos.

Por esta razon los partidos italiano, aleman y austriaco hacen esfuerzos para que el Papa haga nuevos nombramientos de Cardenales. Austria urge especialmente, porque los Cardenales de la corona han quedado reducidos á tres, que son los de Viena, Praga y Cracovia. Han muerto cuatro, los de Agram, Gratz, Olmutz y Kalocza, por lo cual, si hubiera de abrirse ahora el Conclave, Austria tendría una representacion muy reducida y una influencia muy limitada.

Durante los últimos seis meses el Emperador Francisco José ha pedido repetidas veces la creacion de nuevos Cardenales; pero el Papa ha aplazado los nombramientos por las noticias recibidas acerca de la ambigua política austriaca. Segun los informes que se tienen en el Vaticano, el Emperador, aconsejado por los Cardenales austriacos y sostenemido por la opinion de algunos grupos eclesiásticos italianos y alemanes, ha manifestado el deseo de que el futuro Papa sea alguno de los Cardenales romanos que representaría la Triple Alianza, y que haría cambiar la política del Papa actual en favor de Austria y Alemania, y en contra de Francia.

Esto es el eje de la situacion. El Papa no tiene interés en favorecer tales intrigas y ambiciones, y fácil es comprender que estos preparativos para el caso de su muerte y la eleccion de sucesor, no le serán muy agradables, tanto más cuanto él considera la Triple Alianza como instrumento de su prolongada opresion por el Quirinal, y causa directa de restringir su influencia en los consejos internacionales.

Por lo pronto, las probabilidades en favor de la Triple Alianza han disminuído, primero, porque los preparativos que se hacen en nombre de Austria han disgustado al Papa, y segundo, porque la discusion entre el Papado y la Triple Alianza se ha acentuado. Sin duda Austria pretende obrar por su propia cuenta y no en favor de Alemania. Protesta, sobre todo, contra el cargo que se le hace de estar obrando en el Quirinal contra el Vaticano.

Se sabe que el Rey Humberto ha estado en comunicacion con el Emperador de Austria sobre este asunto, y que existe un acuerdo diplomático entre ellos respecto del Conclave. La Triple Alianza obra bajo la proteccion y apoyo del Austria Católica; y de aquí que todos los Cardenales independientes votarán contra el candidato del Emperador, excepto dos ó tres Cardenales romanos y uno aleman.

Austria tiene que contar con sus propias fuerzas, y ellas se debilitarán todavía más con las precauciones que toma la Santa Sede para hacer que el próximo Conclave sea una resonante manifestacion contra el *statu quo* y la Triple Alianza. El mundo político se sorprenderá cuando al dia siguiente del Conclave conozca algo de las extraordinarias medidas tomadas por el Papa para asegurar el funcionamiento regular de aquel cuerpo, libre de toda presion y de toda intriga diplomática.

Desde el año pasado han venido á ser mayores las probabilidades de eleccion de un Papa extranjero, tanto para el nombramiento del Cardenal Ledochowski de prefecto de la propaganda, como porque la eleccion de un extranjero implicaría una derrota moral del Gobierno italiano, y pondria de relieve la internacionalizacion del Papado. Los dos nombres que hoy suenan más á este respecto son los de los Cardenales Gibbons y Ledochowski.

Miéntras el Gobierno de Roma y la Triple Alianza emplean todas sus artes para que el Conclave se reuna en Italia, el Vaticano y el mundo eclesiástico, celosos de la seguridad y dignidad del Sacro Colegio, consideran más y más digna de discusion la eventualidad de un Conclave fuera. Esto depende mucho de la situacion internacional que se presente, llegado el caso.

El triunfo de la política del Papa en Francia y el creciente descrédito de la Triple Alianza han contribuido poderosamente á consolidar la posicion personal del Cardenal Rampolla, que es por lo pronto la grande influencia en Roma. Si la situacion no cambiase antes del Conclave, la candidatura del Cardenal Rampolla como sucesor de L on XIII sería de las más fuertes. En ella estaría interesada la política republicana y democrática de la Santa Sede.

NUEVAS OFICINAS POSTALES

Y

SUPRESION DE OTRAS

Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.—Seccion primera.

Establecimiento de las oficinas postales, durante el presente mes.

Noviembre 9.—Se establece una Administracion en la Estacion de "El Parian," Estado de Oaxaca.

Noviembre 9.—Se establece una Agencia en la Estacion Gonzalez, Tamaulipas.

Noviembre 9.—Se establece una Agencia postal en Azoyú, Guerrero.

Noviembre 22.—Se autoriza el establecimiento de una Agencia en la Villa de General Zuazua, N. Leon.

Noviembre 24.—Se autoriza el establecimiento de una Agencia en la Congregacion de San Pablo, Coahuila.

Noviembre 24.—Se autoriza el establecimiento de una Agencia en el mineral de Concheño, Chihuahua.

Supresiones.

Noviembre 11.—Se suprime la Agencia establecida en La Noria de San Pantaleon, Yucatan.

Noviembre 26.—Se suprime la Administracion del ramo en Escalon, Chihuahua, y en su lugar se establece un Agente fijo.

México, Noviembre 30 de 1892.

CUENTOS AJENOS

LA MULETA

Marcela guardaba su rebaño á la sombra de los frondosos castañares, que forman como una alfombra azul, destacándose sobre el verde-oro del césped.

Con los piés desnudos y acardenalados por las picaduras de las zarzas, vestida con una saya roja y una camisa de basta tela de cáñamo, estaba sentada al pié de un árbol.

Tenía sobre las rodillas un cordero recien nacido, y cerca de ella, acostado en la yerba, un mastín de fiero aspecto que dormía con el hocico entre las patas exhalando de cuando en cuando sordos gruñidos como si soñara con lobos.

Marcela tenía nueve ó diez años.

Era pequeña, de ojos grandes, pero apagados, de cabellera oscura, de faz curtida y escasas carnes.

Entreteníase contemplando con embeleso los saltos de los pájaros, la marcha del rebaño, que iba de mata en mata y el vaiven suave de los arbustos perfumados, movidos por el soplo de la brisa.

Solemne como una bendicion era aquel espectáculo.

Ella miraba y sonreía con ese apacible gozo de quien está satisfecho de la existencia y no tiene penas ni aspiraciones.

Aquel, como todos los dias, fué para ella encantador y sin otras emociones que correr tras de alguna oveja que se descarriaba del rebaño.

Cuando volvió por la noche al cortijo, la tía con quien vivia dijo á un hombre desconocido para Marcela:

—Aquí la tiene usted.

El hombre, que llevaba ancho sombrero, caído sobre una oreja, varias ostentosas sortijas en los dedos y gruesa cadena de oro, pendiente del chaleco, se acercó á la muchacha, la cogió por la cintura, la levantó en alto, la lanzó como hubiera podido hacerlo con una pelota, la agarró con la otra mano, la hizo girar como una honda dos ó tres veces, y la dejó caer en fin, de pié en el suelo.

Mientras que Marcela, asustada y sobrecogida de espanto, se refugiaba en un rincon, el hombre dijo á la tia de la pastorcita:

—Estamos conformes. Es jóven delgada, flexible. Así, pues, queda cerrado el trato. Trescientas pesetas por dos años. No hay que volverse atrás. ¡Vaya con la muchacha! No sabe ella la suerte que le ha caído.

Marcela le miraba estupefacta, con la boca abierta.

Cuando se le explicó que aquel hombre se la llevaba para hacer de ella una gimnasta, para que en los circos bailase sobre una cuerda, como los titiriteros que se ven en las ferias se puso á sollozar y á derramar copiosas lágrimas.

¿Era posible que abandonara su rebaño?

¡Qué desconsuelo no ir ya más á sentarse con su perro y con un cordero sobre las rodillas, á la sombra de los castañares!

—No, no, gritaba.

Pero al otro dia, al despuntar el alba, fué preciso separarse de los sitios que amaba.

No hubo más remedio que llevarla donde estaban las ovejas. Dos días lo apartó convulsa, rendida y retorciéndose con desesperacion infantil.

El rebaño quería seguirla en su tumulto. Sus balidos parecian gemidos humanos. Diríase que las ovejas deploraban la separacion de su tierna amiga.

***

Marcela, oculta bajo un nombre de artista inglesa, llegó á ser en corto tiempo una artista célebre.

Tan jóven, tan débil, igualaba, sin embargo, en temeridad y destreza á los gimnastas más arriesgados.

Danzar en la cuerda tirante sin balancin, fué para ella un ejercicio sencillísimo al cual renunció pronto.

Como Leotard, como Leona Dare, ella se suspendía en los trapecios, los soltaba y los volvia á coger al vuelo.

Era tan pequeña que cabia en la boca de un cañon.

Allí se la colocó, y entre un estampido formidable y una explosion de rayos y humo, se lanzaba á través del espacio con la misma seguridad que si sus brazos fueran alas abiertas: parecía que aquel proyectil de carne y hueso era un pájaro.

Ante este sorprendente espectáculo, en los circos, en los hipódromos de todas las capitales de Europa, estallaban las exclamaciones más entusiastas mezcladas con gritos de horror.

¡Era de ver aquella niña cruzando sobre todas las cabezas, sin red que la protegiera en su caída, deslumbradora con su traje de lentejuelas de plata, entre las irradiaciones de la luz eléctrica que la envolvían en olas vaporosas y fantásticas penumbras!

Con esto la gloria en todo su esplendor.

Sin embargo, Marcela pensaba siempre en aquel su rebaño, que pastaba sobre las yerbas olorosas, en su perro de figura de flora adormecido al pié de los hermosos castaños.

Aunque ahora sus trajes eran ricos, deslumbradores como los de una princesa de cuentos de hadas, conservaba, con religioso fervor, en su maleta, sus antiguos harapos de pastorcilla, impregnados aún del olor de los vellones y de las yerbas, tantas veces acariciados por sus manos.

Sucedía á menudo que en un instante de peligro se acordaba de estas cosas, y entonces estaba á punto de faltarle la cabeza y ocurrir una catástrofe.

Una sola esperanza la sostenía en su pena. Dos años es tiempo largo para el que sufre: pero no son toda la vida. El contrato que la ligaba al director de la compañía terminaba al espirar este plazo.

Pasaron meses y meses. En ellos hubo viajes, peligros, triunfos.

Marcela contaba las semanas, los dias, las horas, á medida que avanzaba el término de su esclavitud.

Ya no lloró.

Una no ha por fin, al empezar sus ejercicios, dijo al director:

—¿Cuando mañana ya estoy libre?

El director soltó una feroz carcajada.

—He renovado el contrato con tu tía, contestó; me perteneces por cinco años más.

Estas palabras fueron un golpe terrible para la muchacha, sintió como si se le hubiera roto el corazon.

Pero no había más remedio que trabajar.

Cuando ella volviera á sus campos—pensó entonces—el perro ya habría muerto.

Estos pensamientos de angustia la trasportaron en términos que su habilidad iba entorpeciéndose.

Llegó cierto dia el momento en que se la colocaba en la boca del cañon.

Marcela se deslizó hasta el fondo, enmudeció la música, segun costumbre, para el último y más arriesgado de los ejercicios. Entre tanto, ella pensaba aún en los campos, en los sitios que tal vez no volveria á ver.

Se le ocurrió una idea espantosa.

El ser coja ó manca, para ella sería la felicidad.

Estalló la detonacion.

Marcela hendió el aire.

"¡Coja ó manca!"—iba pensando.

Llegó al trapecio, lo tuvo al alcance de sus manos.... pero no lo cogió.

Cayó en el borde de una grada, entre los espectadores que, espantados, se apartaban gritando horrorizados.

***

Hace algunos meses, un viajero con un arco á la espalda, despues de haber marchado por un país desierto, lejos de los caminos de hierro y de los grandes ciudades, llegó á una llanura cubierta de yerba, donde una mujer cuidaba un rebaño á la sombra de unos castañares.

Estaba sentada al pié de un árbol, teniendo al lado un mastin de pelo erizado y aspecto salvaje, que dormia con el hocico pegado á la cola.

La pastorcilla reia contentísima, mirando sus ovejas y sus corderillos.

El viajero la contempló largo rato.

Estaba encantadora, la dicha reposaba en sus ojos.

Cuando se levantó para hacer volver á una oveja que se alejaba, tuvo que apoyarse en una muleta.

¡Era Marcela!

La *muleta* era el símbolo de su libertad.

GIL BLAS.

¿QUE CLASE DE MUJER TIENES?

He aquí las preguntas que hace un periódico yankee en una informacion respecta á sus lectores, sobre el carácter de las esposas que poseen:

¿Su mujer de vd. es amable?

¿Le gusta levantarse temprano?

¿Cumple sus deberes religiosos?

¿Cuida bien de los niños?

¿Gasta su tiempo en murmuraciones con las vecinas y amigotas?

¿Recibe á personas que á vd. le desagradan?

¿Le da por el lujo?

¿Tiene caprichos por los sombreros y los trajes demasiado llamativos y elegantes?

¿Se queja de que vd. no le da dinero bastante para la casa?

¿Sabe darle diez vueltas á un duro?

¿Lamenta lo poco que le entrega vd. para su vestido?

¿Quiere pasarse la vida en bailes y teatros?